

Juárez: la ciudad de las últimas cosas

Barrios Rodríguez, David

Veröffentlichungsversion / Published Version

Zeitschriftenartikel / journal article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Barrios Rodríguez, D. (2013). Juárez: la ciudad de las últimas cosas. *Revista Kavilando*, 5(2), 102-109. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-56651-7>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-NC-ND Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell-Keine Bearbeitung) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY-NC-ND Licence (Attribution-Non Commercial-NoDerivatives). For more information see:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

JUÁREZ: LA CIUDAD DE LAS ÚLTIMAS COSAS.

David Barrios Rodríguez.¹

Recibido 04/02/2013 revisado 09/08/2013 aceptado 13/10/2013

Resumen.

El presente artículo plantea el caso de Ciudad Juárez, México como el de un laboratorio social en materia de relaciones laborales, distintos tipos de violencia, exterminio de grupos específicos y la militarización de la vida cotidiana. Asimismo se establecen las condiciones de desarrollo excluyente del proyecto de ciudad. Además de ello abordamos el proceso que hizo que durante el periodo 2008-2011 fuese considerada la ciudad más violenta del mundo por sus tasas de asesinato. Finalmente se establece la importancia de la población y sus activistas para posicionar un discurso contra la militarización de su ciudad y el país.

Palabras clave. violencia urbana, desarrollo, exclusión.

Abstract.

This article presents the case of Ciudad Juarez, Mexico as a social laboratory in work relations, different types of violence, the murder of specific groups and the militarization of everyday life. Also we discuss the exclusionary conditions of city development project. Furthermore we address the process that made during the period 2008-2011 the city were considered the most violent in the world for murder rates. Finally we allude about the importance of population of the city and their activists who built a speech against the militarization of their city and country.

Keywords: urban violence, development, exclusion.

1. Maestro en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), miembro del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica. El presente artículo es uno de los resultados del proyecto de investigación *Territorialidad, modos de vida y bifurcación sistémica* (DGAPA-IN301012). dbarrios.rodriguez@gmail.com.

Introducción.

La ciudad entre la frontera y el desierto.

En las creencias de Bersabea hay una parte de verdad y otra de error. Ciertamente es que dos proyecciones de sí misma acompañan a la ciudad, una celeste y otra infernal pero se equivocan en cuanto a su consistencia. El infierno que se incuba en el más profundo subsuelo de Bersabea es una ciudad diseñada por los más autorizados arquitectos, construida con los materiales más caros del mercado, que funciona en cada uno de sus mecanismos y relojerías y engranajes, empavesada de flecos y borlas y volantes colgados de cada tubería y cada biela. Las ciudades invisibles. (Italo Calvino).

Ciudad Juárez, urbe septentrional de México, es un territorio que se presenta hostil por distintas razones. En términos geográficos se encuentra ubicada en el centro del desierto de Chihuahua, el más extenso en todo Norteamérica, lo cual determina que se trate de un lugar en que el clima es sumamente extremo: un sol abrazante en verano y temperaturas bajo los cero grados centígrados en invierno. Aún más relevante es que constituye la frontera más importante de México con Estados Unidos. Esto se debe no sólo a que está situada en una suerte de centro geográfico a partir del cual se abren las rutas hacia el Este, Oeste y Norte de

la potencia mundial, sino porque junto con la vecina ciudad de El Paso, Texas conforman un área binacional de más de 2 millones de habitantes, lo que la convierte en una de las áreas fronterizas más grandes del planeta.

Pero además de estos elementos, que pueden ser considerados contingentes, se trata de una ciudad en la que se han ensayado distintas políticas que abarcan la implementación de novedosas y agresivas relaciones laborales, el despliegue de distintos tipos de violencia, exterminio de grupos sociales o la militarización de la vida cotidiana. En efecto, este lugar constituyó desde mediados de la década de los años sesenta, la punta de lanza del modelo productivo maquilador. Dicho modelo flexibiliza las relaciones laborales impidiendo la formación de sindicatos, pagando salarios bajos y estableciendo los llamados turnos especiales que alternan el trabajo en el día y la noche. También Juárez cobró triste fama a nivel mundial desde comienzos de la década de los años noventa por la emergencia de lo que se dio en llamar feminicidios: el asesinato sistemático de mujeres provenientes de sectores populares, muchas de ellas obreras de las propias plantas maquiladoras.²

2. En relación a este fenómeno resulta sugerente la conceptualización de Julia Monárrez como feminici-

A fines de la década pasada, fue constituido como el *epicentro de la barbarie mexicana* a partir del despliegue de una política de seguridad pública que llevó a más de 8 mil efectivos militares y policíacos a la urbe, en el marco de la denominada “guerra contra el narcotráfico” lanzada por el ex titular del ejecutivo nacional Felipe Calderón. Como resultado de ello, un número indeterminado, pero superior a las 11 mil personas han sido asesinadas en la ciudad, hecho que motivó que durante el periodo 2008-2011 fuese considerada, de acuerdo a sus tasas de asesinato, la ciudad más violenta del mundo. Además de ello miles de casas fueron abandonadas como resultado de un éxodo, que sin ser reconocido como desplazamiento forzado, hizo que huyeran de la urbe al menos 230 mil personas, cifra problemática porque no es clara la correlación entre aquellas que cambiaron de residencia, volvieron a sus lugares de origen, o se refugiaron en distintas ciudades estadounidenses, en especial en El Paso, Texas.³ Durante este

dio sexual sistémico ya que establece una distinción con otros tipos de asesinatos de mujeres al contar con una infraestructura y logística que permite que las mujeres fueran secuestradas, violadas, torturadas, mutiladas y que sus restos fuesen depositados en determinados lugares de Ciudad Juárez, o sus alrededores.

3. De acuerdo a datos proporcionados por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez serían cerca de 110

periodo de tiempo la ciudad se convirtió en escenario de miles de ejecuciones, desapariciones y masacres, eventos en los cuales la mayor parte de las personas asesinadas ocupan el rango etario entre los 18 y los 35 años, por lo que se acuñó el concepto “juenicidio” para aludir al aniquilamiento de un sector de la población y en cierto sentido para establecer una continuidad con el proceso de violencia y sevicia desplegada sobre las mujeres en la ciudad fronteriza.⁴

Además de ello, en los años de mayor zozobra (2008-2011) también se estimaba que cerca de 10 mil negocios habían sido abandonados, aun cuando la IME (Industria Maquiladora de Exportación) creció un 5% durante los mismos.⁵ De esta

manera Ciudad Juárez ha sido un laboratorio social de los rasgos más agresivos del capitalismo contemporáneo y por tanto un lugar en que las contradicciones de este se perciben en toda su magnitud, de manera radical constituye “el desierto de lo real”.

Desarrollo excluyente de la ciudad.

Habiendo tenido un crecimiento lento durante los primeros años de su conformación, dos procesos determinados por el carácter limítrofe con los Estados Unidos resultaron cruciales para el derrotero de la ciudad.⁶ Al estar a unos cuantos pasos de la ciudad vecina de El Paso, fue lugar privilegiado de aprovisionamiento y consumo de licor en los años de la prohibición como resultado de la Ley Volstead (1919-1933). Esto supuso la reconversión económica de la ciudad con la aparición y crecimiento exponencial de cantinas, bares y *saloons*; a

los que se sumaron lugares para juegos de azar y apuestas, venta de tabaco y por último, pero no menos importante, de trabajo sexual, así como de sitios clandestinos para el consumo de estimulantes ilegales. El siguiente proceso, ya a mediados del siglo XX fue la implementación del Programa Bracero (1942-1960), acuerdo binacional a través del cual México “exportó” alrededor de 4 millones de trabajadores para reemplazar a los varones estadounidenses reclutados para la Segunda Guerra Mundial. De manera paralela, el proceso bélico y la presencia de la base de Fort Bliss en la ciudad vecina hizo que los soldados norteamericanos recurrieran a la atractiva vida nocturna de la ciudad mexicana. Al mismo tiempo, la llegada de decenas de miles de personas con la esperanza de ser parte de la cuantiosa mano de obra mexicana requerida en Estados Unidos modificaría para siempre el componente social de la urbe, ya que se convertiría en un lugar con población flotante proveniente de distintos puntos del país. A partir de ambos procesos, la ciudad resultó estigmatizada: se le atribuyeron características consideradas negativas, como lugar de tráfico ilegal de mercancías, una vida nocturna desenfrenada y una población sin raíces en la ciudad.

Al concluir el Programa Bracero y ante la debacle económica que esto supuso, Ciudad Juárez

mil los que se refugiaron en Estados Unidos, mientras que alrededor de 105 mil habrían vuelto a otros estados de la República Mexicana. Consultado en Francisco Salvador Alarcón, Desplazados del narco en México: los exiliados de Ciudad Juárez, Animal Político, octubre de 2005, disponible en el enlace electrónico <http://www.animalpolitico.com/2012/10/desplazados-del-narco-en-mexico-los-exiliados-de-juarez/#axzz2ssV4fe5d>

4. Algunos datos estadísticos pueden consultarse en la página del Observatorio de Seguridad y Convivencia Ciudadanas del Municipio de Juárez, enlace electrónico <http://observatoriodejuarez.org/dnn/Estadisticas/Homicidios.aspx>
5. Chris Arsenault, “Invest in the world’s most violent city”, consultado en la página de Al-Jazeera,

enlace electrónico <http://www.aljazeera.com/indepth/features/2011/03/201132622428384341.html>

6. Si bien desde la llegada de los conquistadores españoles fue considerado un lugar de tránsito privilegiado por la disminución del cauce del Río Bravo en ese lugar, sería a partir de 1848, y como resultado de la guerra entre Estados Unidos y México, con la que el segundo perdió más de la mitad de su territorio original, que la entonces conocida como Paso del Norte se convertiría en frontera entre ambas naciones.

se convirtió en uno de los escenarios privilegiados a nivel mundial para el lanzamiento y afianzamiento del modelo productivo “maquilador”. Los primeros parques industriales fueron establecidos en 1965, pero el verdadero auge se daría en las décadas de los años ochenta y noventa. Como resultado de ello, en la urbe fronteriza mexicana tuvo lugar un proceso descontrolado de crecimiento poblacional mismo que produjo espacios diferenciados al interior de la misma. En la actualidad en Ciudad Juárez existe una zona (Centro) que siendo la más vieja, combina los mayores niveles de infraestructura con la menor tasa de población; la Norte, también de larga data, que alberga a los sectores más pauperizados de la población, así como el menor desarrollo de infraestructura y al Sur; la parte de la ciudad en la que se hicieron explosivos desarrollos inmobiliarios para recibir a los trabajadores de la maquila, por lo que creció de manera desbordada y ha sido una de las áreas de la ciudad donde se han cometido algunos de los episodios de violencia más dolorosos en los últimos años, entre ellos masacres en fiestas de jóvenes.⁷ En términos globales la ciudad

fronteriza mexicana ha tenido un enorme crecimiento demográfico que en alrededor de 35 años (1970-2005) pasó de 567 mil 365 en 1970 a 1 millón 301 mil 452 habitantes, quedando confinados en el sureste alrededor de medio millón de personas para las que no habían sido previstos servicios básicos, infraestructura educativa, transporte, deportiva, o servicios de salud.⁸

A esto hay que agregar que el trabajo en las maquiladoras, principal motivo de asentamiento en la urbe es repetitivo, desgastante y con horarios que en ocasiones alternan el día con la noche y que por los bajos salarios aunado al elevado costo de vida fronterizo hace que la población de la ciudad se encuentre entre las que más tiempo dedica a vender su fuerza de trabajo en el país. De esta manera nos encontramos con que se crearon una serie de condiciones de violencia estructural que incubaron nuevas generaciones de personas para las que la incorporación a la boyante empresa de los tráficores ilegales ofreció opciones más rentables en el marco de exclusión exacerbada antes descrito. En ese sentido, al tratarse de una urbe de

frontera, Juárez siempre tuvo como una de sus principales actividades el contrabando de mercancías hacia Estados Unidos y de manera específica, el narcotráfico tiene raíces en la ciudad que se remontan a la primera mitad del siglo XX. El régimen de partido de estado (PRI) que gobernó a México por más de setenta años, y que en la actualidad está de regreso, controló y supervisó los negocios ilícitos durante todo ese tiempo y con la “alternancia política” del año 2000 estos fueron reestructurados, entraron en disputa y se diversificaron hacia otros ámbitos como los tráficores de armas, migrantes, trata de personas y órganos.

Ocupación militar de la ciudad.

El arribo a la presidencia de la república de Felipe Calderón del Partido Acción Nacional en diciembre de 2006, después de un proceso electoral que polarizó al país y que se dio en el marco de un ciclo de luchas sociales y gran efervescencia social,⁹ fue el escenario elegido

9. Durante 2006 la Otra Campaña, iniciativa del Ejército Zapatista de Liberación Nacional recorría el país con el objeto de construir un plan nacional de lucha. A partir de junio de ese año se comenzó a conformar la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), que tuvo como principal demanda la destitución del gobernador de la entidad Ulises Ruíz y que durante meses fue un laboratorio de democracia directa y de autogestión.

7. Esta propuesta de tipificación ha sido realizada por Hugo Almada Mireles y Clara Jusidman, en *La realidad social de Ciudad Juárez. Análisis territorial Tomo 2*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, 2008.

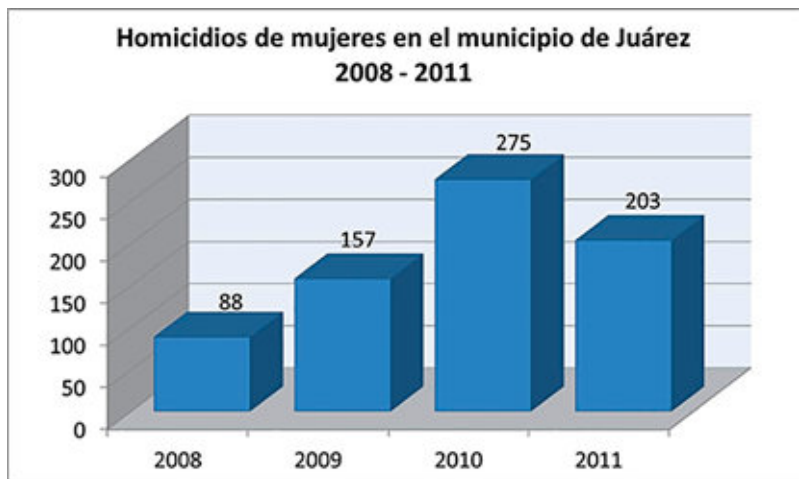
8. Sandra Rodríguez Nieto, *La fábrica del crimen*, Editorial Planeta, México, 2012, pp. 127-129 y Elidhe R. Staines Orozco, “Ciudad Juárez en el desierto de Chihuahua”, en V. Orozco, *Chihuahua hoy 2007*, pp.172

para la instrumentación de una política de seguridad pública basada en la militarización del combate al denominado crimen organizado.¹⁰ Operativos militares fueron desplegados en distintos puntos México: Michoacán, Guerrero, Tijuana; mismos que se caracterizaron por la colocación de puestos de control, el patrullaje de carreteras y ciudades, así como la realización de operativos para detenciones y confiscación de estimulantes ilegales.¹¹ El tur-

Finalmente, motivado por el fraude electoral, se desarrollaron grandes movilizaciones y un plantón en una importante avenida de la Ciudad de México para exigir un recuento de los sufragios. Los dos primeros procesos señalados se saldaron con distintos actos represivos entre los que destacamos la ocupación policiaco militar de San Salvador Atenco y de la capital del estado de Oaxaca.

10. Es también durante los años de gobierno del PAN que se comienzan a discutir y a formalizar acuerdos de cooperación internacional en materia de seguridad como la Alianza para la Prosperidad de América del Norte (ASPAN) y a partir de 2008, ya en el segundo gobierno federal panista, con la aprobación por parte del Congreso norteamericano de la denominada Iniciativa Mérida, misma que ha sido equiparada con el Plan Colombia. En la instrumentación de estos acuerdos se puede rastrear el complemento de aquellos de carácter comercial, los denominados tratados de libre comercio, resquebrajando ahora en materia de seguridad, la soberanía del país.

11. El balance de esta política es que durante el periodo 2006-2012 se estima que fueron asesinadas más de 100 mil personas en el país como



Fuente: Observatorio de Seguridad y Convivencia Ciudadanas, registro hemerográfico con datos de población de INEGI y CONAPO, Grafica tomada de <http://observatoriodejuarez.org/dnn/Estadisticas/Homicidios.aspx>, en ellos se aprecian los homicidios en general y en la siguiente la referente a la tasa de muerte de mujeres.

no de Ciudad Juárez llegaría en marzo de 2008 con la llegada de miles de efectivos en el contex-

resultado de la estrategia de seguridad pública implementada y de las disputas entre las estructuras del narcotráfico. La cifra puede ser engañosa si consideramos el incremento exponencial de las desapariciones y el hallazgo, aun en marcha, de fosas comunes; así como la proliferación de prácticas para desaparecer cuerpos tales como su disolución en sosa cáustica.

to del entonces denominado Operativo Conjunto Chihuahua y rebautizado Operación Conjunta Chihuahua. Inicialmente los soldados fueron recibidos con expectativas positivas por parte de segmentos de la población pero esto se modificaría de manera acelerada por lo que se presentó para la sociedad juarenses como una ocupación militar de la ciudad en la que eran tratados como el enemigo a combatir. A la campa-

ña de despistolización, cateos ilegales y detenciones arbitrarias; se sumaría un dramático incremento exponencial de los asesinatos, la mayor parte de ellos a través de ejecuciones de personas desarmadas que coincidió con el patrullaje de la ciudad por miles de elementos militares.

También impactaron a la sociedad las masacres en centros de rehabilitación para personas adictas, talleres de reparación de automóviles y especialmente las que tuvieron lugar en fiestas de jóvenes. Otros rasgos más de la campaña militar fueron la aparición de delitos antes poco comunes como secuestros extorsivos y el cobro de “cuotas” y “derechos de piso” a toda clase de pequeños y medianos negocios, lo que a la postre reconfiguraría la economía de esas escalas en la urbe. Específicamente en lo que se refiere a ambos fenómenos la población juarense los atribuyó a la llegada de elementos de la Policía Federal quienes reemplazaron al ejército en las tareas de seguridad pública de la ciudad y quienes incluso cometieron más abusos e incurrieron en diversos actos de corrupción. Visto en perspectiva, ese proceso de reordenamiento económico fue uno de los resultados más claros de la ocupación militar de la ciudad, ya que los tráficos ilegales jamás se detuvieron, el negocio sólo fue reestructurado a través

del exterminio de una parte de las personas adscritas al Cártel de Juárez y su reemplazo por gente distinta o bien por aquellos que accedieron a “alinearse” con el Cártel de Sinaloa.

Otro elemento que podemos destacar del proceso de violencia desbordada en la urbe es la implementación de mecanismos de control basados en el temor que han reconfigurado la sociabilidad y la manera de habitar y vivir el espacio público. Se trata de un proceso de militarización de las conductas a partir del cual la gente tuvo que acostumbrarse a desarrollar sus actividades cotidianas con la presencia de soldados y policías fuertemente armados, quienes además instauraron un orden en el que de manera arbitraria pueden detener y requisar a cualquier persona que les resulte sospechosa, lo que ha reforzado la criminalización de la pobreza y la juventud.

En la actualidad y después de una reducción sustantiva en la tasa de asesinatos como resultado de la derrota del Cártel de Juárez;¹² existe un jugoso

negocio de reconstrucción de la ciudad y de especulación inmobiliaria con todas las propiedades abandonadas y depreciadas; la maquila ha seguido creciendo y el tráfico de personas, armas y estimulantes ilegales no se ha detenido, como apuntábamos antes, sólo fue reestructurado. De esta manera en términos sociales se ha consolidado una continuidad en que las personas vinculadas al mundo del trabajo de la maquila y ahora a todas aquellas personas involucradas en los trabajos propios de la economía ilegal asociada con las estructuras del narcotráfico son consideradas desechables: siempre hay gente disponible para reemplazar a las personas despedidas y asesinadas.

De esta manera la violencia estructural y directa se tocan: el espacio de la explotación y la muerte se comportan de igual manera, uno es la preparación para el otro. En síntesis, lo que observamos en Ciudad Juárez es el apuntalamiento de relaciones sociales que responden a una fase del proyecto de la

un posible pacto de no agresión con el Cártel de Sinaloa. Un trabajo que respalda esta hipótesis puede ser consultado en el documento “Ciudad Juárez. Criminal environment- Octubre 2012”, Southern Pulse, disponible en la página de internet <http://www.southernpulse.com/CatalogueRetrieve.aspx?ProductID=5126150&A=SearchResult&SearchID=7208370&ObjectID=5126150&ObjectType=27>

12. Una interpretación en ese sentido y que constituyó una suerte de sentido común en la ciudad es aquella que planteó que existía una alianza entre las fuerzas federales del Estado mexicano y el Cártel de Sinaloa en contra del Cártel de la ciudad. Lo que habría propiciado la reducción acelerada de los asesinatos a partir de 2011 habría sido entonces el debilitamiento del Cártel de Juárez y

forma de capitalismo que nos rige y que nos lleva a la catástrofe. En él la guerra, la economía y la política se integran para lograr los objetivos de la acumulación. Para ello se reordenan y controlan territorios y mercados mientras la vida se devalúa.

Juárez como frontera contra la barbarie.

Más allá de lo hasta ahora señalado también fue Ciudad Juárez el lugar de México en el que con mayor fuerza se dieron protestas en contra de la militarización y la violencia, de diversas maneras y a partir de actores de muy distinto tipo. Esto resultó importantísimo porque permitió visibilizar los efectos de la llamada “guerra contra el narcotráfico” y evidenciar el hartazgo que provocaban los abusos sobre la población. Distintas acciones de resistencia y protesta se llevaron a cabo durante estos años, llevadas a cabo por estudiantes, familiares de víctimas y organizaciones de defensores de derechos humanos, entre otros más. Activistas y población en general, supieron responder cuando era más necesario, resueltos a poner el cuerpo, a enfrentar políticamente y de manera pacífica el estado de violencias desbordadas en su ciudad.¹³

13. En ese sentido es necesario mencionar que durante estos años fueron asesinados una gran cantidad de activistas, familiares de víctimas,

Esto fue patente después de la masacre de Villas de Salvárcar en enero de 2010, en la que fueron asesinados 15 jóvenes. En vez de dejarse paralizar por el terror tanto los familiares de las víctimas, como organizaciones sociales y personas solidarias, salieron a las calles a protestar contra la criminalización de los jóvenes pobres. En una acción que puso en el centro de la opinión a la urbe fronteriza, Luz María Dávila quien perdió a sus únicos dos hijos en la masacre, confrontó al presidente de la república diciéndole que no era bienvenido en la ciudad y que había mentido al señalar que la masacre era el resultado de un enfrentamiento entre pandillas. También en torno a esta tragedia fue que se realizaron protestas como la “Marcha del coraje, el dolor y el desagravio”, que conjuntó la desaprobación de la población ante la estrategia federal de seguridad pública que militarizó la ciudad. A partir de estas protestas apareció como demanda la renuncia de los titulares del ejecutivo federal, estatal y municipal, al mismo tiempo que se solicitó que la presencia del Ejército se sometiera a una consulta con la población juarense.¹⁴

defensores de derechos humanos y personas dispuestas a levantarse contra la militarización de su ciudad.

14. Consultado en Rubén Villalpando, “Con marcha en Juárez, exigen dimisiones de Calderón, Reyes Baeza y el alcalde”, La Jornada, 14 de febrero de 2010.

Después del punto de inflexión de la masacre de Villas de Salvárcar durante la ocupación militar de la ciudad se llevarían a cabo acciones como las llamadas “Kaminatas kontra la muerte” para ganar el espacio público y vencer al miedo. También se realizarían foros, reuniones y la ciudad fue el punto de llegada de la Caravana por la paz con Justicia y Dignidad una iniciativa de carácter más amplio que, en principio, buscaba visibilizar a las víctimas de la violencia y denunciar los efectos de la militarización. Esto fue posible gracias a esfuerzos como la creación del Frente Plural Ciudadano, la Asamblea Juarense por la Paz con Justicia y Dignidad o la participación activa de las y los activistas de la ciudad en el movimiento #Yosoy132 que durante el 2012 se movilizó en prácticamente todo el territorio nacional articulando una serie de demandas desde la democratización de los medios de comunicación, hasta la denuncia de la imposición del candidato del PRI y a la postre presidente electo Enrique Peña Nieto.

De esta manera se llevaron a cabo múltiples esfuerzos de convergencia entre los grupos de activistas y organizaciones sociales, en las escalas local, regional y nacional en los que la disyuntiva crucial se definió por la manera de posicionarse en relación a la institucionalidad, la conceptualización de la

problemática de la violencia y la inseguridad y la manera de establecer la demanda por la desmilitarización de la ciudad y el país. Finalmente, tenemos que decir que la población de Juárez y sus activistas llevan décadas en la primera línea de combate y resistencia del capitalismo contemporáneo y han enfrentado de manera valerosa y comprometida la barbarie que nos alcanza. La construcción de una agenda contra la guerra y la militarización no hubiera sido posible sin ellas y ellos.

Bibliografía:

- Alarcón, Francisco Salvador (2012) Desplazados del narco en México: los exiliados de Ciudad Juárez, *Animal Político*, octubre de 2005, disponible en el enlace electrónico <http://www.animalpolitico.com/2012/10/desplazados-del-narco-en-mexico-los-exiliados-de-juarez/#axzz2ssV4fe5d>
- Almada Mireles, Hugo y Jusidman, Clara (2008) en *La realidad social de Ciudad Juárez. Análisis territorial Tomo 2*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, 2008.
- Arsenault, Chris (2011) *Invest in the world's most violent city*, consultado en la página de Al-Jazeera, enlace electrónico <http://www.aljazeera.com/indepth/features/2011/03/201132622428384341.html>
- Baker, J. L. 2000. Evaluación del impacto de los proyectos de desarrollo en la pobreza. Manual para profesionales. (B. I. de R. y F. MUNDIAL, Ed.) (Primera ed., p. 202). Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Esther, B., & Bonilla, L. 2007. Impacto, impacto social y evaluación del impacto. *Acimed*, 15(3), 1–9.
- Garza-Almanza, V. 2011. Receta para una catástrofe social: Crimen, zonas desatendidas, tipos de vivienda y estilos de vida en Ciudad Juárez. Colección “El Observatorio Ambiental” N° 11. El Colegio de Chihuahua. Cd. Juárez, México.
- Garza-Almanza, V. 2012. Bioética en contextos de violencia extrema: vivir y morir en Juárez. Capítulo 3. En *Cuestiones de Bioética en y desde Latinoamérica*. Coords. María Casado y Florencia Luna. UNESCO-Observatori de Bioética y Dret. Civitas-Thomson Reuter. Barcelona, España.
- Infante, B. M. (1998). El impacto social de la globalización. www.yorku.ca/ishd/CUBA.LIBRO.06/DEL/CAPITULO5.pdf.
- Observatorio de Seguridad y Convivencia Ciudadanas del Municipio de Juárez (2011) *Observatorio de Seguridad y Convivencia Ciudadanas, registro hemerográfico con datos de población de INEGI y CONAPO*. Biblioteca Virtual en Salud y Seguridad Vial, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y Gobierno Municipal de Juárez.
- Pardo, M. 1988. El impacto social en las evaluaciones de impacto ambiental: su conceptualización y práctica. *Reis*, 141–167.
- Ravelo B., Patricia. (2009) El feminicidio. Reflexiones para una recategorización, Cap. 10. En Muñiz, Elsa y Ravelo B., Patricia (Compiladoras). “Lo personal es político. Del feminismo académico a la presencia pública”. Ediciones EON, México, 2009.
- Radfort, Jill y Diana E. H. Russell. (2009) *Femicide. The Politics of Woman Killing*, New York Twayne Publishers, 1992. En Muñiz, Elsa y Ravelo B., Patricia (Compiladoras). “Lo personal es político. Del feminismo académico a la presencia pública”. Ediciones EON, México, 2009.
- Lagarde, Marcela. (2009) Comisión Especial para Conocer y dar Seguimiento a las Investigaciones Relacionadas con los Feminicidios en la República Mexicana y a la Procuración de Justicia Vinculada. Por la vida y la libertad de las mujeres. 1er. Informe Sustantivo de Actividades, México, 14 de abril 2004 al 14 de abril 2005. En Muñiz, Elsa y Ravelo B., Patricia (Compiladoras). “Lo personal es político. Del feminismo académico a la presencia pública”. Ediciones EON, México, 2009.
- Rodríguez Nieto, Sandra (2012) *La fábrica del crimen*, Editorial Planeta, México, 2012, pp. 127-129
- Staines Orozco, E lidhe R. (2007) *Ciudad Juárez en el desierto de Chihuahua*, en V. Orozco, Chihuahua hoy 2007, pp.172
- Villalpando, Rubén (2010) *Con marcha en Juárez, exigen dimisiones de Calderón, Reyes Baeza y el alcalde*, La Jornada, 14 de febrero de 2010.